



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

LOS ANIMALES EN EL MEXICO ANTIGÜO
EN EL SIGLO XVI

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
MEDICO VETERINARIO ZOOTECNISTA

P R E S E N T A :

BERNARDO RAMIREZ BASURTO

ASESOR: MVZ EDUARDO TELLEZ Y REYES RETANA



MEXICO, D.F.

1999

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

279382



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LOS ANIMALES EN EL MEXICO ANTIGUO EN EL SIGLO XVI

Tesis presentada ante la
División de Estudios Profesionales de la
Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia
de la
Universidad Nacional Autónoma de México
Para la obtención del título de
Médico Veterinario Zootecnista

Por:

Bernardo Ramírez Basurto

Asesor: MVZ Eduardo Téllez y Relles Retana

México, D.F.

1999.

Dedicatoria.

A DIOS,
, por haberme dado la salud , constancia y paciencia , para culminar mis estudios.

A mi Padre, Lic. Fernando Ramírez Caballero
que además de ser mi mejor amigo , me ha brindado siempre su cariño y apoyo incondicional, pero sobretodo , me ha enseñado a que mis ideas sean siempre congruentes con mis actos.

A mi Madre , Laura Basurto de Ramírez (q.e.p.d.) y a Maria Antonieta Azuela de Ramírez, por ser parte fundamental de mi educación y haberme transmitido sobretodo , sus principios Morales.

A mis dos Marcias ,
por haberme apoyado y animado a concluir mis estudios, la primera y por evitar que me absorba de más en ellos , la segunda.

A Laura , por su apoyo incondicional.

A Fernando, por las valiosas enseñanzas que recibí de él con su ejemplo de Profesionalismo.

A Paula, por su espiritualidad y útiles consejos en momentos difíciles,

A Ma . Fernanda, por su eterna sonrisa y alegría .

Al Lic. Arturo Ramírez Caballero, (q.e.p.d.) por sus bromas y su cariño.

Al Lic. Fernando Cristian Ramírez Baños, (q.e.p.d.) por la gran herencia que recibí por parte de el : su ejemplo y forma de ver la vida.

Agradecimientos :

Al Dr. Eduardo Téllez y Reyes Retana, por ser ejemplo de cómo un verdadero Médico debe de ser, por su interés y apoyo en este proyecto , y sobretodo por su paciencia .

A Noemi Moreno Trejo , por ser amiga integra , ya que sin ella el camino hubiera sido doblemente difícil y arduo.

A Alberto Sanabria, ("Beto") ,incondicional camarada, por no haberme dejado flaquear en mis estudios de preparatoria.

A mi Universidad , a mi Facultad ,y a todos mis compañeros que hicieron que estos 5 años queden grabados de por vida en mi corazón.

CONTENIDO

	<u>Página</u>
Resumen.....	1
Introducción.....	2
Objetivo.....	4
Procedimiento.....	5
Semblanza bibliográfica de Hernán Cortés	
Breve reseña bibliográfica.....	7
Semblanza bibliográfica de Bernal Diaz del Castillo	
Breve reseña bibliográfica.....	11
Análisis de la información.....	13
Fauna Endémica.....	13
Fauna Introducida.....	25
Conclusiones.....	42
Literatura citada.....	45

“ No somos simplemente una América inconclusa, una América segunda de nuestro vecino del Norte. la sajona fue libre y abierta para todos los blancos ,hecha con los mismos hijos del continente antiguo, mientras que la nuestra es patria y obra de mestizos , de dos o tres razas por la sangre y de todas las culturas por el espíritu”

José Vasconcelos.

RESUMEN

RAMIREZ BASURTO BERNARDO. Los animales en el México antiguo en el siglo XVI. (Asesorado por: Eduardo Téllez y Reyes Retana).

El presente trabajo se llevó a cabo mediante la revisión de diversos textos sobre La Conquista , de los cuales se revisaron escritos como el de Bernal del Castillo con su obra La "Verdadera Historia de la Conquista de la Nueva España", Fray Bernardino de Sahagún en su "Historia general de las Cosas de la Nueva España", entre otros, los cuáles se analizaron, clasificaron. y ordenaron de acuerdo a las distintas formas de uso de los animales, dentro del material obtenido destacan los siguientes puntos: origen de los animales, fauna endémica, fauna introducida, fuentes alimenticias, principales animales domesticados, variedad de especies, etc.

También se mencionan las costumbres de los pobladores para consumir y aprovechar las diversas especies animales.

A través de este estudio se contribuye al análisis de la Cultura Mexica y se observa que falta mucho camino por recorrer.

INTRODUCCION

Una vez que los occidentales europeos se percataron que, la hasta entonces Ecúmene Occidental en el 1492, era sólo una parte del globo terráqueo, se dieron a la tarea de explorar y conquistar las tierras a las que llegó Colón, primero en las Islas del Caribe y posteriormente en tierra firme.

Las Cartas de Relación, tanto del Almirante Colón, como del Conquistador Cortés, dan cuenta de la fauna encontrada, mucha de ella desconocida para los europeos y de los animales introducidos por éstos.

Para quienes abrazan la profesión de la Medicina Veterinaria es de singular importancia el conocimiento de la fauna, tanto endémica de lo que en la actualidad es México, como de los animales introducidos por los españoles, ya que con el sincretismo cultural y el mestizaje étnico, surge una nueva concepción del mundo.

En este mundo, los europeos aportan los animales domésticos que existían para el Siglo XVI en la Península Ibérica y les instalan con las técnicas de explotación hasta entonces conocidas.

Importante es señalar que la Medicina Veterinaria como se conoce en la actualidad se origina en Francia en 1762 y por tanto, no existía el Veterinario con la concepción moderna.

El estudio presente se encamina a situar a los animales endémicos como el puma, el jaguar, el venado, el águila, etc., los cuales son confundidos con los conocidos por los españoles, y obviamente, les denominan con los términos utilizados por los castellanos como león, tigre, ciervo, etc.

Situada la fauna silvestre originaria tanto desde el punto de vista de su naturaleza como de su empleo, se incursionará en el impacto provocado por la fauna occidental, en especial el caballo, la vaca, la cabra, el borrego y el

perro, pues fueron factor determinante del cambio estructural que sufre la sociedad prístina con su llegada, cambio que una vez establecido, conduce a la actual cultura mexicana en lo familiar, social y lo culinario.

A través del estudio etnobiológico, se puede aprender la forma de interactuar con la naturaleza de las culturas prístinas Mesoamericanas, quienes con base en la observación de los fenómenos naturales y sociales mantenían una continua relación con el ambiente para hacer uso de los recursos que ofrece, sin poner en riesgo el equilibrio natural.

OBJETIVO:

Considerando la importancia de los relatos tanto del Mariscal Cortés como del soldado cronista Bernal Díaz del Castillo, se desea recabar y analizar el efecto que tuvieron los animales en la vida cotidiana de los Mexicas, tanto en lo que corresponde a lo material (alimentación, vestido, recreación y guerra) como en lo espiritual (calendario, mitos y religión), dándole especial énfasis al caballo el cual fue pieza clave en la conquista y posterior fundación de la colonia de la Nueva España, así como también la impresión que causó a los peninsulares las maravillas que encontraron al entrar a Tenochtitlán, sobre todo en cuanto a los palacios de Moctezuma, con sus respectivos zoológicos y lagos acondicionados para diferentes especies.

PROCEDIMIENTO:

1.-Análisis de los paisajes de las obras en las que se señale la existencia de animales y su empleo, tanto la descripción hecha por los españoles como por los hechos que los animales importados por ellos provocaron.

2.-Concatenación de relatos y hechos conforme a los lineamientos de la historiografía y la aportación interpretativa de estos hechos con métodos historicistas, es decir, la interpretación de quien estudia los hechos históricos.

3.-Se revisará la literatura citada, dando especial atención a "Las Cartas de Relación de Hernán Cortés" y a "La Verdadera Historia de la Conquista de la Nueva España" utilizando los otros textos posteriormente mencionados.

4.-Como complemento de estos dos volúmenes los cuales formarán la estructura modular del estudio siendo enriquecidos con textos posteriores a éstos pero con singular valor para ilustrar diferentes puntos tratados en el trabajo realizado.

5.-Se buscará dar un enfoque objetivo al asunto a tratar en el presente trabajo ya que los textos mencionados en la literatura y sobre todo los de los peninsulares tienden, por lógica a reflejar sus puntos de vista muy particulares sobre el tema en cuestión, magnificando los hechos por ellos realizados y minimizando los encontrados por ellos al llegar a los nuevos territorios.

6.-Se intentará reflejar la correcta discusión de los asuntos mencionados sin caer en parcialidades, con la intención de hacer un estudio meramente objetivo el cual sirva al lector como guía para formar sus propias conclusiones en cuanto al tema a tratar.

7.-De los hechos, extraer elementos que sugieran ó definan la acción de técnicas directas aplicadas al cuidado de los animales tanto desde el punto de vista de etnias locales como de los peninsulares.

8.-Para el logro del trabajo de tesis se lleva a cabo la investigación documental basada en el método historiográfico, que consta de las siguientes fases:

9.-Recopilación de la información de fuentes bibliográficas, a través de visitas a bibliotecas, hemerotecas, museos, zonas arqueológicas y exposiciones afines, con la intención de ahondar en el tema de interés para este trabajo.

10.-Ordenación de la información para ubicar a los animales en las diversas actividades de la vida cotidiana de los Mexicanos.

11.-Análisis de la información tomando en cuenta las interpretaciones de los principales autores estudiados, su punto de vista y lo que sus escritos nos hacen inferir.

SEMBLANZA BIBLIOGRAFICA DE HERNAN CORTÉS

Breve reseña bibliográfica

Nació en 1485, en Medellín, población a la margen izquierda del Guadiana, en la que hoy es provincia de Badajoz, en la Península Ibérica, trae consigo la sangre de los Pizarros de Trujillo, ilustres por las armas y de los Altamiranos, no menos ilustres por las letras, armas y letras se lo disputaran alternativamente, con predominio de las primeras, pero sin monoscabo de las últimas. (7)

Las letras las aprende en la Universidad de Salamanca durante 2 años, sin embargo las armas lo atraen mas, al igual que las mujeres, ya que en aquella época los caminos para los hidalgos pobres se reducían a solo 3 opciones "iglesia, mar o casa real".

Escoge el segundo, pero no el de Oriente, el de Gonzalo de Córdoba que lleva a Italia, sino el nuevo y ancho de las Indias, piensa embarcarse en Sevilla con Nicolás de Ovando pero una aventura de faldas que lo hace caer de una tapia se lo impide, no será hasta 1504, a sus diez y nueve años de edad cuando en San Lucas de Barateada donde finalmente inicia; se embarca buscando la aventura en las hasta entonces poco conocidas "Indias".

Hace sus primeras armas a las órdenes de un tal Diego Velázquez, lo que le vale un repartimiento, junto con él pasa a pacificar la Isla de Cuba en 1511, donde se casa después de huidas por parte de él y de amenazas por parte de Velázquez, con la hermana de Juan Xuarez, pero su destino lo esperaba mas al poniente donde ya habían llegado Francisco Hernández de Córdoba y Juan de Grijalva y es el primero de febrero de 1519, a sus 34 años de edad cuando Cortés zarpa de Cuba para ir a su cita con el destino. (1)

Después de toda una epopeya que abarca desde 1519 hasta 1526, en la cual después de tocar costas mexicanas en Cozumel inicia uno de los periodos de manipulación y negociación, tanto con los pobladores a los cuales viene finalmente a desposeer, como con su propia gente, los cuales más de una vez le exigieron volver a tierras más seguras y abandonar la expedición, medida que nunca llegó a tomar parte por ser poseedor de un férreo y tenaz carácter pero también porque el regreso implicaba rendir cuentas a su antiguo patrón, Diego de Velázquez, con el cual sale de Cuba enemistado y bajo condiciones poco claras en cuanto a las aportaciones para la expedición. (3)

Para lograr su objetivo se vio obligado a utilizar todo recurso, tanto material como de ingenio e inventiva, en el caso de los pobladores prístinos utilizó al caballo y la pólvora como fuerzas sobrenaturales al darse cuenta del impacto que causaban al ser vistos y escuchados y más adelante temidos por primera vez en estas tierras (3)

Con sus compañeros de viaje y subalternos, llegó al grado de destruir (mas no quemar, como erróneamente se cree), sus naves no sin antes desarmar las partes importantes para poder utilizarlas mas adelante en la construcción de los bergantines que serían piezas clave en el sitio de Tenochtitlán, para obtener la victoria, fomento con sus compañeros la ambición, las riquezas y la fama, para motivarlos a seguir los muchos momentos en los cuales tornaban a vacilar. (1, 3)

Esta habilidad para el manejo y la distribución de los recursos fue lo que le permitió realizar la hazaña de subsistir a una empresa con muy pocas probabilidades de éxito, principalmente por la brutal diferencia numérica de un bando con otro, no sin estar manchada de hazañas sangrientas e

inmisericordes tal y como toda conquista, tristemente, se ha realizado en nuestra historia.

Después de dicha empresa le quedaran 21 años de vida, en ellos efectuará 2 viajes a España del segundo de los cuales no volverá ya a esta Nueva España, como en el mismo bautizó a esta tierra, en el primer viaje lo acompaña el penacho de la gloria y el triunfo, Carlos V lo nombra Marqués del Valle de Oaxaca y lo confirma en su capitania general. Vuelto a México, Marqués y poderoso, aunque desilusionado, permanecerá aquí 10 años, en los cuales se instala la imprenta en México y se consolida la conquista espiritual. (1,3)

El 18 de abril de 1535 se hace a la vela en busca de otro nuevo mundo y durante 2 años su vida es una odisea en las aguas del mar que lleva su nombre en la Baja California, son años también de dificultades con sus muchos enemigos y envidiosos. (1)

Con pocas ilusiones y asediado de procesos, vuelve Cortés a España con su familia en la primavera de 1540, participa en 1541 con sus hijos, Don Martín y Don Luis, en la campaña de Argel donde su barco al naufragar, preludia el final que llega el 2 de diciembre de 1547, a los sesenta y tres años de edad en Castilleja de la Cuesta, en los alrededores de Sevilla; iba en efecto a la ciudad de Betis con voluntad de pasar a morir a la Nueva España, quería así sellar mas allá de la muerte su pasión por esta tierra a la que volverán sus restos en 1566. Su regreso póstumo coincide con el tormento a su hijo Don Martín, con la decapitación de los hermanos Ávila y con el embargo de las propiedades del extinto Marqués del Valle. (4)

Durante su vida, su figura suscitó las mas encontradas adhesiones y antipatías, sus cartas le merecieron el honor temprano en 1527 de autor prohibido y esto por la tensión frecuente entre la Corona y los

descubridores, por todo ello la conjuración del Marqués del Valle será irónicamente, la primera asonada del criollismo, que a principios del siglo XIX habría de desembocar en la independencia de nuestro país. (5)

SEMBLANZA BIBLIOGRAFICA DE BERNAL DIAZ DEL CASTILLO

Breve reseña bibliográfica

De Bernal Díaz del Castillo se sabe que nació en Medina del Campo (provincia de Valladolid) pero se ignora el año, sus padres fueron Francisco Díaz del Castillo y María Diez Rejón, los demás datos personales que de él se conservan, se debe al mismo de su pobreza, se encuentran algunos testimonios, la necesidad pues, fue la dura y persuasiva consejera que indicó al futuro historiador el camino de las Indias, en 1514 abandonó a Castilla, salió de Sevilla acompañado de Pedro Arias, llegó a Cuba y se alistó en la expedición de Francisco Fernández de Córdoba para descubrir Yucatán, zarpando de Cuba el día 8 de febrero del año 1517, luego fue a la Florida, siendo uno de los supervivientes que retorno a la isla. (2).

Poco después el 5 de abril de 1518, se hizo de nuevo a la vela con rumbo a la Nueva España, a las órdenes de Juan de Grijalva y al volver se volvió a embarcar con la armada que Velázquez envió con Hernán Cortés. (2)

Todo induce a creer que fue un soldado de notable mérito, es de los que aconseja a Cortés la destrucción de los navíos para evitar que los partidarios de Velázquez vuelvan a la isla, también figura entre los que amenaza a Cortés con darle de estocadas si pacta con Pánfilo de Narvaez. (2)

Aunque el mismo hable de los terrores y tristezas que descendían sobre su corazón durante el sitio de México, su valor se contrastó en las más rudas pruebas, que tuvo que arrastrar en los ciento diez y nueve combates a los que asistió, aunque deseáramos verle censurar con aspereza el tormento de Cuauhtémoc, tuvo rasgos nobles como el de reconocerle el mérito a Juan de Grijalva, negado por algunos historiadores como Gomarra y

Hernández de Oviedo. También, defiende a Cortés, incorporándose a su testimonio el del venerable Fraile Motolinia, contra la acusación que el Padre de las Casas le lanza a su brevísima relación, sobre la matanza de Cholula, cuando según él hubiesen sido los españoles las víctimas si no es por la confidencia de una vieja indígena. (2)

Siendo regidor de Guatemala y ya muy viejo, sólo quedaban vivos cinco de los quinientos cincuenta compañeros que salieron con el de Cuba, empezó a escribir su verdadera historia, utilizando el archivo de su memoria y toda la fidelidad que le fue posible. (2)

La verdad, como ciertas esencias que se alteran cuando las toca el aire, se altera fácilmente al pasar de boca en boca, por eso merece mayor grado de asentimiento cuando narra lo que vió. (2)

Mucho se habla de la crueldad de los españoles, en efecto, hay actos que no encuentran justificación, pero el severo moralista desde su cómodo escritorio y el pacífico ciudadano que se asusta de todo lo que rebasa la mediocridad de su existencia, suelen olvidar el estado anímico de los conquistadores, aquella violenta exaltación de la personalidad, sin la cual no hubieran superado tan inauditos peligros y que con frecuencia también los incitaba al exceso. (2)

La gloria y la honra de España reside en haber ofrecido un corrector de sus desafíos, como lo fue el Padre de las Casas, el primero en tomar la defensa ardiente de los indios maltratados, este gesto en ningún otro pueblo encuentra par. (3)

ANALISIS DE LA INFORMACION:

Mucho se ha especulado acerca de qué animales eran originarios de América y cuáles fueron inducidos a ella, por lo tanto se procederá a diferenciar, con base a referencias textuales de los autores y de la información encontrada en textos de apoyo, el origen de las diferentes especies.

FAUNA ENDEMICA:

En Mesoamérica, gracias a la arqueología y otras ciencias, ya se pueden mencionar fechas que se remontan a muchos milenios antes de Cristo.

Así como también demostrar que existió una fauna extraordinaria de grandes animales, que tiempo después desaparecieron de la tierra y al disminuir las posibilidades de la caza se dio paso a la Edad de la Agricultura.

Esta demostrado que en el Valle de Tehuacán, seis mil años antes de Cristo, simultáneamente al Valle del Nilo, la agricultura con la siembra de maíz, calabaza, chile y aguacate, luego el frijol y el zapote, que fueron las bases de la alimentación de los antiguos mexicanos y que contaban también con algunos animales domésticos como el perro, guajolotes y el pato. (12)

Muchas tribus existieron en el territorio de México antes de que llegaran los aztecas a fundar Tenochtitlán, tres mil o más años antes existieron los mayas, cuya civilización es de las más notables en el mundo de la antigüedad. Fue el único pueblo de las altas culturas americanas que desarrolló un lenguaje jeroglífico, capaz de registrar todos los sucesos, pero solo dejaron los restos de construcciones, esculturas, murales y cerámica como testimonio viviente de su glorioso pasado.

Su principal cultivo era el maíz y es de afirmarse que fueron los primeros domesticadores del guajolote (*Meleagris gallopavo*), y esto puede ser asimismo el origen de la avicultura mexicana.

Bajo esta premisa, avicultores debieron ser en la cría de guajolotes los pueblos mesoamericanos, los olmecas, los totonacas, los zapotecos y ya en tiempos más cercanos a la conquista, los aztecas.

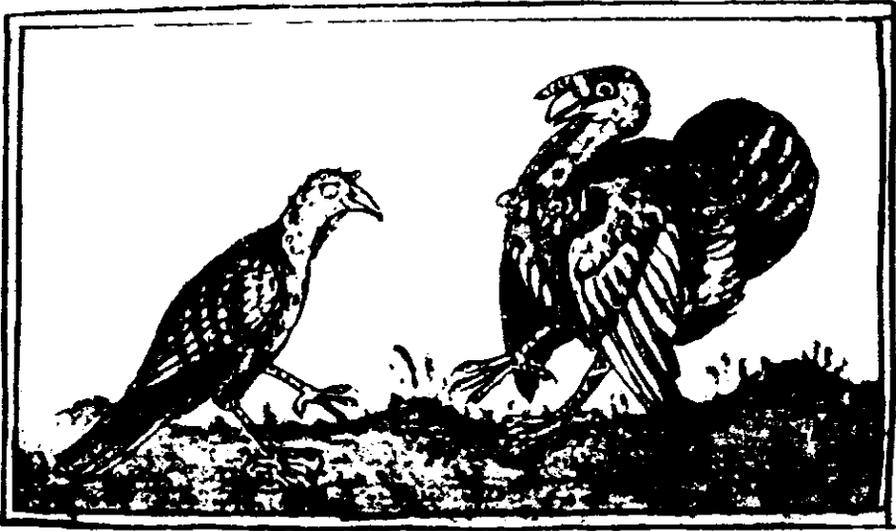
Como dato especial podemos afirmar que después de muchos siglos, las poblaciones de Yucatán, Campeche y Quintana Roo, siguen siendo las mejores consumidoras de carne de guajolote, con el mayor índice percapita de la república y lo consumen habitualmente todo el año. (4)

El guajolote es una ave propia de Norteamérica, ya lo dice Humbolt en su ensayo político sobre la Nueva España, "le debe Europa el mas grande y útil de los gallináceos, cual es el pavo (totolin o huexolotl), que en otro tiempo se encontró silvestre en el lomo de las cordilleras desde el istmo de Panamá hasta la Nueva Inglaterra". (5)

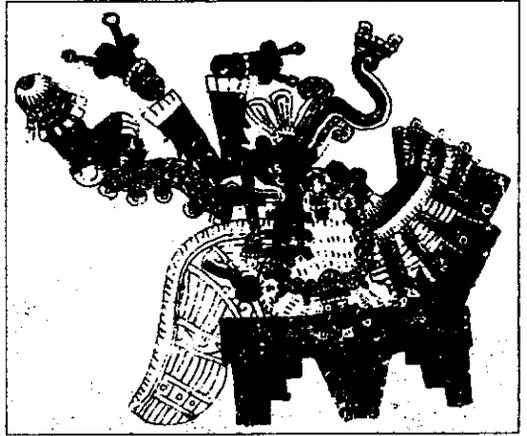
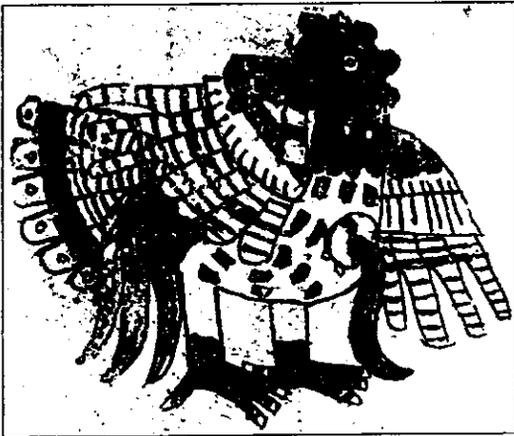
El padre Jesuita Francisco Javier Clavijero, nos dice "Entre los mexicanos y demás naciones del Anahuac, había criadores de innumerables especies de animales no conocidos en el antiguo continente. Los hombres comunes criaban pavos y guajolotes, los cuales por ser semejantes a las gallinas, llamaron gallipavos los primeros españoles, los cuales se transportaron a Europa en recompensa de las gallinas traídas por los españoles y se han multiplicado mucho, especialmente en Italia. (3)

Esta pequeña frase del Padre Clavijero nos arroja mucha luz sobre lo que realmente sucedió en la Nueva España, el pavo o guajolote es originario de estas tierras y las gallinas como tales, fueron traídas por los españoles.

Hueyxolotl, nombre que le dieron los aztecas al guajolote, ave primigenia de la avicultura mexicana.



Guajolotes hembra y macho. Códice Florentino
Fuente: Arqueología Mexicana, Los animales en el México Prehispánico,
México, D.F., 1999 P-34

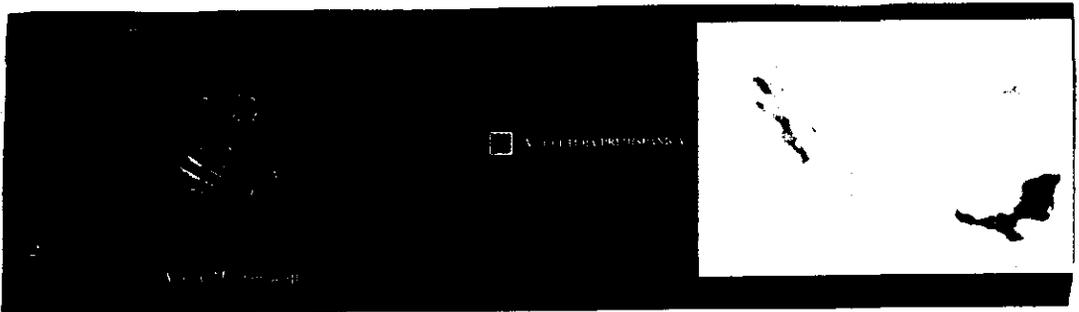


Representación del guajolote precioso. Codice Vaticano B.
Fuente: Arqueología Mexicana, Los animales en el México Prehispánico,
México, D.F., 1999 P-34

Cortés en su primera carta de relación fechada el 30 de octubre de 1520, describe el cuadro de admiración que le produjo el Valle de México y la ciudad de Tenotchtitlán y afirma "tendrá en torno setenta leguas, esta gran ciudad de Temixtitlan (Tenotchtitlán), es tan grande como Sevilla y Córdoba. y tiene una gran plaza tan grande como dos veces Salamanca, donde hay cotidianamente arriba de 60 mil almas, comprando y vendiendo todo linaje de aves que hay en la tierra, así como gallinas, perdices y codornices, levancos, dorales, zarcetas, tórtolas, palomas, pajaritos, papagayos, buhardos, halcones, gavilanes, conejos, liebres, venados y perros pequeños que crían para comer castrados, venden miel de abejas y cera y miel de cañas de maíz, que son tan melosas y dulces como las de azúcar, pasteles de aves y de pescado, mucho pescado fresco y lavado, crudo y guisado".

(4, 3)

Aquí es interesante resaltar dos aspectos: Primero, que los mexicas contaban con un sistema de producción de miel y de cera, probablemente la mandaban traer de territorios del Sureste ya que el mismo Cortés lo menciona a su llegada a la isla de Cozumel.



Abeja Melipona sp

Fuente: Arqueología Mexicana, Los animales en el México Prehispánico, México, D.F., 1999 P-34

"Es la dicha isla pequeña y no hay en ella río alguno ni arroyo y toda el agua que los indios beben es de pozos, que en ella no hay otra cosa sino piedras y montes y la granjería que los indios de ella tienen es colmenares y nuestros procuradores llevan a vuestras altezas la muestra de miel y cera de dichos colmenares para que la manden ver". (4)

Segundo, que también se llevaba una cría con fines alimenticios de los perros, conocidos como *Xoloisquintles*, originarios de esta tierra y llamados *Izcuintlis* por los mexicas, esto se deduce en la mención de que dichos perrillos eran castrados, probablemente con fines de aceleración del proceso de engorda y también del manejo de éstos, al evitar, por medio de la castración, peleas y agresiones, si se manejaban confinados, esto sería muy similar al actual proceso de engorda en confinamiento de animales como por ejemplo, la res. En cuanto a los perros Bernal Díaz nos dice: "Y tuvimos muy bien de cenar de unos perrillos que ellos crían y que llevaban consigo, también había puercos de la tierra pero eran muy difícil de atrapar". (2, 5).



Vasija con forma de perro *xoloitzcuintli*. Sala Occidente. Museo Nacional de Antropología

Fuente: Arqueología Mexicana, Los animales en el México Prehispánico, México, D.F. 1999 P-31



El *xoloitzcuintli* es un perro anormal: sin pelo, sin varios dientes y con un grado más de temperatura corporal.

Fuente: Arqueología Mexicana, Los animales en el México Prehispánico, México, D.F. 1999 P-31

En este punto se refiere al jabalí o pécari (Pécari tajacu), habitante natural de toda la región mexicana excepto Baja California y las zonas desérticas.

Por su parte Bernal Díaz del Castillo menciona, sobre el mismo tema "desde que vimos cosas tan admirables no sabíamos que decir o si era verdad lo que por delante parecía, en la mañana del 7 de noviembre de 1519 y de aquello que el gran Moctezuma había de comer, guisaban más de trescientos platos, le guisaban gallinas, gallos de papada, faisanes, perdices de la tierra, patos mansos y bravos". (4)

En realidad no eran gallinas ni gallos lo que vieron los asombrados españoles, sino guajolotas y guajolotes, de los que por miles de años antes habían domesticado por vez primera las distintas culturas prehispánicas de América, los españoles llevaron el guajolote a Perú, Chile, a la tierra firme (Castilla) y antes a las Antillas fue así como se extendió a toda Europa.

También nos refiere Cortés que millares de estas aves se criaban en los corrales de los palacios de Moctezuma.

"Hicieron un estanque de agua y en el pusieron quinientos patos, que acá tienen en mucho, porque se aprovechan de la pluma de ellos y los pelean

cada año y hacen sus ropas con ella y pusieron hasta mil quinientas gallinas sin otros aderezos de granjerías". (4)

Esto nos indica que existía gente encargada de estos corrales y estanques de abastecimiento tanto para alimentar a las aves como para cuidar de que estas fueran respetadas por el resto de la población, Cortés, también nos menciona el orden que percibió a su entrada a Tenochtitlán.

"Que entre ellos hay toda manera de buen orden y policía, y es gente de toda razón y concierto y tal que lo mejor de África no se le iguala". (1)

Con esta frase nos da a entender que, la sociedad azteca estaba bien estructurada y contaba con sistemas de control de orden en general y que independientemente de las costumbres, por lógica, distintas a las de los peninsulares, existía en ella las bases para una cohabitación plena de sus integrantes.

También nos comenta Bernal Díaz del Castillo sobre la impresión que causó en él, cuando tuvo su primer contacto con el zoológico de Moctezuma. "En esta casa tenía diez estanques de agua, donde tenía todos los linajes de aves de agua que por estas partes se hallan, que son muchos y diversos, todas domésticas y para las aves que se crían en el mar eran los estanques de agua salada y para los de río, lagunas de agua dulce, la cual vaciaban de tiempo en tiempo por la limpieza y tornaban a henchir por sus caños y a cada género de aves se daba aquel mantenimiento propio a su natural y con que ellas en el campo se mantenían, de forma que a las que comían pescado, se lo daban y a las que comían gusanos, gusanos, y a las que maíz, maíz, por fuerza me he de detener en contar cada género y de que calidad eran, desde águilas reales y otras aves mas chicas y otras maneras de aves de gran cuerpo hasta pajaritos muy chicos, pintados de diversos colores, las aves de estas plumas tienen el cuerpo de manera de las picazas que hay en nuestra España, llámanse en esta tierra quetzales". (5)

"Sobre cada alberca y estanques de estas aves había sus corredores y miradores muy gentilmente labrados, donde el dicho Moctezuma se venía a recrear". (4)

Además de describir y transmitir, al hacerlo su impresión sobre estos hallazgos, nos menciona los diferentes tipos de aves a su entender europeo y menciona un símbolo de las grandes élites aztecas, el quetzal, ave ahora extinta en nuestro territorio y la cual fue sumamente cotizada por sus bellas plumas.

También se menciona la costumbre de pelar a los patos y que estos tornaran a pelechar, aunque no se menciona el método que se seguía para hacer esta actividad, podemos apreciar una práctica similar a la que se practica actualmente con las aves de postura comercial para buscar que produzcan un ciclo más, solo que esta practica se diferencia en el producto final obtenido, en el caso de los aztecas buscaban una cosecha de pluma y en el caso actual se busca una mayor producción de huevo.

"Existía otra casa donde tenían muchos ídolos acompañados de alimañas como tigres y leones, unos que son una hechura de lobos que en esta tierra adives (coyote) y zorros y otras alimañas chicas y estas carnicerías se mantenían con carne, les daban de comer venados, gallinas, perrillos y otras cosas que cazaban y aun oí decir que cuerpos de indios que sacrificaban, pero también tenían en esas casas muchas víboras y culebras emponzoñadas que traen en la cola uno que suena como cascabeles, estas son las peores víboras que todas y teniendo unas tinajas y en cántaros grandes, y en ellos mucha pluma y ahí ponían sus huevos y criaban sus viboreznos, les daban de comer de los perrillos que para ello solían criar, había para tener cargo de estos animales no menos de 300 hombres que en ningún otra cosa entienden y había otros hombres que solamente entendían de curar a las aves que adolecían". (5)

Además de la amplia descripción de las demás estancias del zoológico de Moctezuma, nos confirma la existencia de un grupo de personas que se dedicaban desde la manutención hasta otro grupo, es de imaginarse que más selecto, por las responsabilidades que sus actividades tenían, que se dedicaba exclusivamente del cuidado médico de cualquier problema que dichos animales tuvieran, aquí podemos encontrar las primeras raíces de la profesión en nuestro territorio, aunque de una forma empírica y no científica, pero de todas formas efectiva pues se conoce bien en el medio Veterinario lo difícil que es lograr la adaptación de un ser silvestre a un medio prefabricado para que sea habitado por el mismo, así como también es de esperarse que tuvieran que lidiar con enfermedades provocadas por hacinamientos o por la ansiedad (estrés) causada por el manejo, por ejemplo en la época de pelecha.

En cuanto a sus temores, Fray Bernardino de Sahagún nos dice "En los tiempos pasados antes de que viniesen los españoles a esta tierra, los naturales de esta, tenían muchos Agüeros por donde adivinaban las cosas futuras, el primero de estos, es que cuando alguno oía en las montañas bramar alguna bestia, fiera o algún sonido hacia zumbidos en los montes o en los valles, luego tomaba mal agüero, diciendo que significaba algún infortunio o desastre que se le habría de venir en breve. (16)

"El caso más común es cuando se oía cantar o charrear a un búho, los naturales de esta tierra tomaban mas agüero, ora estuviese sobre su casa ora estuviese sobre algún árbol cerca, oyendo el canto pronosticaban algún mal de enfermedad de muerte". (16)

Los mexicas ligaban constantemente a los animales con sus deidades, caso concreto es Quetzalcoatl, que en todo Mesoamérica es considerado como la deidad del Bien y como tal posee su contrario que se expresa en animal,

también si Quetzalcoatl es serpiente emplumada, su contrario, Huitzilopochtli también reviste plumaje, su tradición es el Colibrí izquierdo.

El Maestro Alfonso Caso, en su obra "El pueblo del sol", explica la teogonía fundamental del pueblo mesoamericano, en conjunto "Quetzalcoatl, es la deidad benefactora que recupera a los hombres en sus males y en su muerte, es el dador de bienes mientras que su opuesto es Huitzilopochtli, representante del sol, el gran guerrero que nace cotidianamente del gran vientre de la madre tierra, nos paga tributo a la puesta del astro en una muerte permanente". (2)

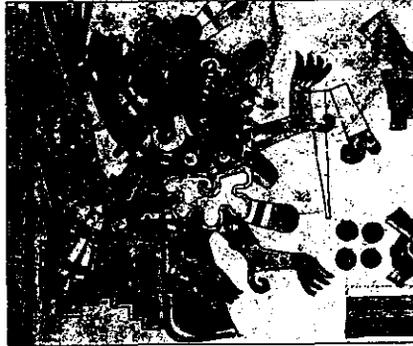
Según la leyenda, Coatlicue (la de la falda de serpientes), la vieja Diosa de la tierra, llevaba una vida de recato después de haber dado a luz a la luna y a las estrellas, más un día durante el aseo de la casa, encuentra una bolsa de plumas que pone sobre su vientre y al término de su queacer no encuentra la bolsa de plumas y en el acto siente que esta gestante.

Este acontecimiento produce la ira de la Coyolxauhqui yudees, la luna, y de las estrellas llamadas Centzon-Huitznahuaca, que traman la muerte de la Coatlicue.

Tramando el crimen, este no se lleva a cabo debido a que el hijo nacido de Coatlicue le corta la cabeza a la Coyolxauhqui y hace huir a las estrellas. (2)

La visión del cosmos mexicana concuerda en mucho con la visión recogida en el Popol Vuh, donde el Dios generoso también es Quetzalcoatl. Según ambas los dioses realizan varios intentos para la creación del hombre, en el primer ensayo de la humanidad se transformarían en peces, en el segundo en aves, el tercer intento resultaría fallido, pero los hombres ya quedarían como monos, mientras que el cuarto intento ya serían hombres, solo que con características de bárbaros. (2)

En cuanto a los perros, Bernal Díaz del Castillo, nos ilustra "Y tuvimos muy bien de cenar de unos perrillos que ellos crían, puesto que estaban todas las casas despobladas y alzado el hato y aunque a los perrillos llevaban harto buen mantenimiento". (5)



Xólotl. Códice Borgia

Perro lleva a un muerto ante Mictlantecuhtli. Códice Laud

Fuente: Arqueología Mexicana, Los animales en el México Prehispánico, México, D.F. 1999 P-31

Con esta frase, se recalca el punto de cómo se acostumbraba criar, cebar y utilizar como alimento a los perros originarios de la tierra o ixcuintlis, (Canis familiaris) y mejor conocidos ahora como Xoloscuintles.

Se encuentra una especial atención, principalmente por motivos religiosos, hacia las serpientes, ya que como se sabe una de las principales deidades, era Quetzalcoatl, que quiere decir en Nahuatl, "Serpiente emplumada", factor que facilitó la conquista, aunque de forma indirecta, pues los Aztecas esperaban el regreso de Quetzalcoatl, hombre blanco y bárbaro, y se confundieron con la llegada de los españoles, confusión que estos supieron aprovechar a su favor en todo momento.

Bernal Díaz nos relata "Sus dioses son representados las mas de las veces por serpientes con feroces colmillos, emplumadas, lisas de colores varios y

esto no debe extrañar ya que en esta tierra se presentan muchas variedades y tipos de estas, ponzoñosas y que no lo son tanto". (5)

Efectivamente, no se equivoca Bernal, que aunque no nos relata en toda su verdadera historia algún caso de mordedura de serpiente, el cual tuvo que haber sucedido en algún momento, si nos da a entender la amplia variedad existente de estos reptiles, existiendo actualmente hasta 1550 variedades en forma silvestre, en nuestro país.

En cuando al venado, Hernán Cortés nos dice, "Había en el mercado una calle de caza, donde entre otros animales, se vendían venados".

También aporta la noticia de que, los cuernos de venado se vendían también con pelo y sin el, teñidos de diversos colores. (1)

Por el relato se desprende la existencia de los cervidos, que aun podemos encontrar en la región de nuestro país y nuestros vecinos de Centro América, en nuestro país las especies que se pueden encontrar son venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*), venado temazate (*Mazama Américaca*) y bura (*Odocoileus hemionus*), éste último sólo en el norte del país, principalmente en el actual estado de Sonora.

Otra exploración significativa de los arqueólogos, en lo que compete a la fauna silvestre, es la de la nopalera, cueva situada a 10 km de Tepeapulco, estado de Hidalgo, en la capa situada entre los años 1525 a 1969 D.C., se encontraron restos del berrendo (*Antilocarpa americana*). Venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*) y venado bura (*Odocoileus hemionus*).

Estos datos son significativos, ya que exponen en forma fehaciente que el Valle de México, se extinguieron, por la acción del hombre el venado cola blanca y el bura.

Las otras especies endémicas a las cuales se les hace mención, pero a forma de comentario solamente sin ahondar en sus características son:

ADIVE (coyote), o *Canis latrans*,

VENADO o *Odocoileus spp*

HALCON o *falco spp*

JAGUAR o *Felis onca*

TORTOLA o *Zenaida asiatica*

COCODRILO o *Cocodrilus acatus*

FAUNA INTRODUCIDA

Como se verá mas adelante, el cerdo (tal y como lo conocemos ahora comercialmente), la oveja, la vaca, las gallinas de postura y el pollo de engorda, fueron especies nuevas en nuestra tierra, salvo el caso del cerdo, ya que existe la evidencia de una especie endémica, que no es el jabalí o pecari, conocida como "cerdo pelón mexicano", y comúnmente reconocido por las "mameyas" o apéndices que presenta abajo del cuello, híbridos de este se pueden encontrar actualmente en las costas del Golfo de México.

Cuando llegaron los españoles al país no existía el cerdo doméstico, fue Cristobal Colón quien introdujo los primeros animales en su segunda viaje (1493), al reproducirse abundantemente y por la carencia de medios adecuados de contención, se fueron introduciendo en los bosques y muchos se volvieron salvajes, esparciéndose por el territorio nacional.



El desembarco de los conquistadores se presenta en plenitud, con la presencia de puercos, caballos toros y ovejas. Códice florentino

Fuente: Arqueología Mexicana. Los animales en el México Prehispánico, México, D.F., 1999. P-63

Si bien todos los autores afirman que no existía el cerdo en América, se realizó un estudio a un cráneo, utilizando el método de carbono 14, dicho cráneo corresponde a un suideo del preclásico encontrado bajo la lava del pedregal de San Angel y se pudo determinar que la fusión de la lava del Xitle ocurrió 500 años antes de Cristo y se concluye en dicho estudio que el cráneo problema pertenece a un individuo del género suis, del tipo concavo y de características similares a las especies asiáticas, muy parecido a los cráneos de los tipos concavos actuales. (15, 16)

Si aceptamos como ya esta demostrado, que antes que los españoles, los chinos y los vikingos, vinieron una y otra vez al continente americano, no es raro que los asiáticos hayan traído cerdos vivos en algunos de sus viajes.

Todo parece indicar que fueron cuatro razas porcinas las colonizadoras, céltica, ibérica, napolitana y asiática. (11)

Capítulo aparte merece el caballo, especie con la cual iniciaremos, ya que fue de vital importancia para la realización de la conquista, mucho por la impresión psicológica que causó en los Aztecas, al principio ellos llegaron a pensar que hombre y bestia eran el mismo, pero mas adelante ya en la batalla, al matar a uno se dieron cuenta de la realidad y en el factor marcial fue el instrumento más importante tanto para desplazar a los hábiles jinetes como para poder romper las numerosas escuadras enemigas, así como también para escapar en varios lances ocurridos en la batalla.

Bestia tan útil y a la vez tan noble merecería un monumento por sí sola, ya que al haber ayudado a consumir la hazaña, por la cual se fundieron 2 razas, para dar origen a una, el mestizo, fue retirada de los campos donde rápidamente se reprodujo, ayudó al proceso de crecimiento de la nación durante la colonia y volvió a hacer mancuerna con el jinete, para que los valientes chinacos expulsaran a nuevos invasores y no conforme con ello

nos regaló siempre en estrecha relación con su jinete, una característica nacional, la Charrería; gestada en sus inicios por las labores cotidianas, realizadas en las haciendas y que actualmente es practicada como deporte nacional, siendo los jinetes mexicanos catalogados como de los mejores en el mundo entero. (10)

Parece probable que los primeros representantes de los équidos vivieron principalmente en el continente americano y que de aquí pasaron a otras partes del globo, valiéndose de pasajes ahora desaparecidos, ya en una fase de su evolución muy cercana a la actual, existieron en la altiplanicie mexicana de donde desaparecieron por causas que se ignoran dejando a pesar de ello, pruebas de su existencia. (11)

La escasez de restos fósiles ha impedido hasta la fecha un estudio del caballo precolombino de México, sólo existen algunas piezas en el museo de antropología, que aunque han servido para proporcionar datos sumamente interesantes no bastan para determinar como eran los caballos que habitaban en estas regiones, dichos fósiles fueron encontrados en el tajo de Tequisquiác, Estado de México, al hacer las excavaciones para el gran canal de la Ciudad de México. (10)

En los estudios del Dr. E.D. Cope, admite que el aspecto de dichos animales fue parecido al de los actuales asnos, su alzada apenas llegaría al metro cuarenta centímetros, las extremidades terminaban en una sola pezuña y con apófisis correspondientes al segundo y cuarto dedos desaparecido.

Estos son, en resumen, los datos sobre los caballos conocidos en México, desaparecidos mucho antes de las primeras manifestaciones de vida humana, no conocidas por los más antiguos habitantes de nuestro territorio, a pesar de que en alguna ocasión, al hacer excavaciones en el Valle de

Texcoco, se encontraron figurillas de barro que parecían representaciones de caballos y se pretendió demostrar con ese hecho que el caballo era conocido por los antiguos pobladores, desmintiéndose esta afirmación al comprobar que dichas figurillas eran posteriores a la llegada de los españoles. (10)

Naturalmente, la posesión de un caballo era circunstancia que daba preeminencia, a la cual más al cual menos todos los hombres que se preparaban a venir procuraban equiparse lo mejor posible y hubo casos en que una bestia perteneciera a dos individuos.

El resultado de los arreglos, fue la armada que al mando de Hernán Cortés, arribo a San Juan de Ulúa, el jueves santo, 19 de abril de 1519, que se componía de once bajeles, cuatrocientos cincuenta y ocho soldados, distribuidos en once compañías, ciento nueve marineros, diez y seis caballos. (4)

Son estos diez y seis caballos, los que asombraron a los nativos, ya que como se ha mencionado anteriormente al inicio creyeron que bestia y jinete eran un mismo animal, estos 16 animales fueron los que iniciaron la historia de la equitación mexicana y los cuales eran de raza árabe. (10)

Y la relación nos la da Bernal Díaz del Castillo, en forma por demás detallada "El capitán Cortés, un caballo castaño zaino (capa de un solo color, caballo que no tiene señal alguna blanca o de color que fuere), que posteriormente se le murió en San Juan de Ulúa. (9)

Pedro de Alvarado y Hernando López de Avila, una yegua castaña muy buena, de juego y de carrera y de que llegamos a la Nueva España, Pedro de Alvarado le compro la mitad de la yegua o se la tomó por la fuerza, (curioso dato que nos ilustra sobre el agresivo carácter del tristemente famoso conquistador Alvarado).

Alfonso Hernández, Puerto carrero, una yegua rucia (D. A. Adj. Es el caballo que sobre la piel blanca tiene pelos mezclados de diferente color), de buena carrera, que le compro Cortés con las lazadas de oro. (5, 10)

Juan Velásquez de León, otra yegua rucia, muy poderosa que llamábamos la rabona, muy revuelta (D.A., se aplica a un caballo que en lo violento se vuelve con facilidad y obediencia en poco terrero y buena carrera). (6)

Francisco de Montejo y Alonso de Avila, un caballo alazán tostado, no fue para cosa de guerra.

Francisco de Morla, un caballo castaño oscuro gran corredor y revuelto.

Juan Escalante, un caballo castaño claro, rresalvo, no fue bueno.

Diego de Ordaz, una yegua rucia, machorra (esteril) pasadera, aunque corria poco.

Gonzalo Dominguez, un muy extremado jinete, un caballo castaño oscuro muy bueno y gran corredor.

Pedro González de Trujillo, un buen caballo castaño que corria muy bien.

Moron Vecino de Vaimo, un caballo hovero (ad. Del color del melocoton), labrado de las manos y era buen revuelto.

Veanoa, vecino de la Trinidad, un caballo hovero, algo sobre morcillo, no salió bueno.

Larez, muy buen jinete, un caballo muy bueno de color castaño algo claro y buen cooperador.

Ortiz, el músico y Bartolome García, que solía tener minas de oro, un muy buen caballo oscuro, que decía el arriero, este fue uno de los buenos caballos que pasamos en la armada.

Juan Sedeño, vecino de la Habana, una yegua castaña, la cuál parió en el navío, Juan Sedeño, el más rico soldado que hubo en la armada, porque trajo un navío suyo, la yegua.

Vemos en esta relación pormenores tan interesantes como el color de los caballos, el nombre de sus dueños y hasta comentarios breves respecto a su calidad que nos pintan con vivos colores, las famosas bestias del conquistador.



El ganado y las Iglesias son los componentes coloniales del paisaje que se representa en este mapa de Macuilsúchil. Oaxaca, de 1580

Fuente: Arqueología Mexicana, Los animales en el México Prehispánico, México, D.F. 1999 P-64



El caballo figura como arma de guerra en muchas representaciones de la conquista, como en la Relación de Tlaxcala (1584).

Fuente: Arqueología Mexicana, Los animales en el México Prehispánico, México, D.F. 1999 P-64

No cabe duda, que el fierro quemador que cada uno de los animales tenía en su anca debió de haber llamado también la atención de los indígenas, prueba de ello es que en las representaciones que de ellos hicieron, pusieron especial cuidado en la figura de la marca, por ejemplo el códice de Quiotepec y Cuicatlan (INAH), documento en el que en la parte superior derecha se aprecia a un caballo detenido por un individuo que parece mozo, la bestia esta enjaezada a la usanza de la época y marcada con un fierro quemador que es una "x". (10)

Otro ejemplo podría ser el lienzo de Tlaxcala, corrian los años en que gobierno la nación el segundo de los Virreyes, Don de Luis de Velasco, (1550-1564), cuando éste mandatario quiso que los indios Tlaxcaltecas hicieran una relación de los hechos de guerra en que hubieran ayudado a los europeos, como respuesta pintaron un lienzo, en el que con lujo de pormenores, se representan todos los momentos de la conquista, en el códice, al estampar las figuras de los caballos de los conquistadores, no escapó a la minucidad tlaxcalteca, poner a las bestias el fierro respectivo, si se cuentan las figuras distintas que de marcas quemadoras hay en el documento de referencia se podrán encontrar, que su número coincide con el de los caballos con que entró Cortés, por octubre de 15519, a la Ciudad de Tlaxcala, es decir diez y siete. (10)

Cuenta la historia que en cuanto las fuerzas conquistadoras desembarcaron, su capitán notó que entre sus soldados andaban algunos indígenas, que con admirable destreza copiaban armas, caballos, cañones, barcos y cuento era nuevo y sorprendente para ellos, probablemente la práctica de aquellos señores fue seguida en la capital de Tlaxcala y el resultado de ella guardado hasta que, con motivo de la orden del Virrey Velasco, hubo encomendado y así, los fierros marcados en los primeros

caballos que llegaron a sus tierras, fueron colocados en los del ya famoso lienzo de Tlaxcala. (10)

Después de la importación de equinos pormenorizada por Bernal Díaz del Castillo, nos habla el mismo escritor de que cuando las tropas conquistadoras regresaron de su primera expedición en nuestro suelo, hecha con el fin de que quedaran "Amigos los cinpatcingas con los de cempoal" y en la cuál murió el primer caballo a manos de los indios, animal que se apresuraron a esconder los españoles con el fin de no quitar la idea fastástica que de ellos se tenía, encontraron que a la villa de Veracruz había llegado de la Isla de Cuba un navío, que en el venía como capitán Francisco Saucedo, natural de Medina de Rioseco, que este individuo trajo un caballo y que en el mismo barco, Luis Marín trajo una yegua. (4, 5, 10)

Pequeña parece esta remesa de monturas, insignificante para tiempos y campañas posteriores dentro de nuestra historia, pero de suma importancia para las circunstancias de entonces.

Poco tiempo después la caballería Cortésiana se vió aumentada considerablemente con la aportación correspondiente de las fuerzas de Pánfilo de Narváez, en la cuál se encontraban 80 caballos, sin embargo muy lejos están aquellos de ser el pie o base de cría de las actuales manadas que pueblan nuestro territorio, todos ellos murieron en la guerra de conquista, solo en la desastroza salida de México, conocida con el nombre de "la noche triste", se perdieron cerca de ochenta animales, reduciendo por lo tanto la fuerza europea a un efectivo, por lo que a caballos se refiere tan pequeño como el día de su primer desembarco en San Juan de Ulúa. (4, 5, 10)

Pedro de Barba, a mediados del año de 1520, llegó al Puerto de la Villa Rica con un navío en el que trajo un caballo y una yegua ocho días después

Rodrigo Morejon de Lovera, arribó al mismo lugar y en su cargamento se encontraba una yegua más de las canarias procedió el tercer contingente de tres caballos y por fin, el más importante es el que enviara Francisco de Garay, ya que dicho señor, gobernador de Jamaica, tuvo la idea de colonizar la región del Pánuco y para convertir en realidad su propósito, fletó una expedición al mando de Alvarez Pinedo, que fue desbaratado por los naturales de la región que trataba de conquistar, muerto el capitán y derrotadas sus fuerzas, un soldado de nombre Camargo hizo embarcar los despojos de la flota y se refugió en Veracruz, con unos sesenta hombres, todos dolientes que llamaron "Los panzas verdes".

Un mes después el mismo Garay mandó otra fuerza para socorrer a la primera que creía victoriosa y como no encontró a nadie en Pánuco y los indios le dieron guerra, se trasladó a la Villa Rica, en donde desembarcó más de 50 soldados y siete caballos, ocho días después, llegó un hombre que llamaban Ramírez, "El viejo" y trajo 10 caballos mandados también por Garay con el mismo fin que las primeras expediciones. (10)

"Como ya Cortés tenía copia de soldados y ballestas y se iba fortificando con los navichuelos que envió Diego Velásquez y envió en ellos a Pedro de Barba y a Rodrigo de Morejon de Lovera y trajeron con ellos 25 soldados y 2 caballos y una yegua y luego vinieron los tres navíos de Garay, que fue el primer capitán que vino y el segundo Miguel Días de Auz y el tercero Ramírez el viejo traían entre todos esos capitanes que he nombrado, sobre 120 soldados y diez y siete caballos y yeguas, las cuales eran de juego y carrera. (5)

También a mediados del año 1520 se mandó la primera comisión que de la Nueva España saliera, con el fin de comprar caballos e importarlos a estas tierras, Cortés envió a un señor apellidado Solís a la Isla de Jamaica con el

propósito deliberado de comprar animales para la remonta y a Don Alfonso de Avila, acompañado de Francisco Alvarez Chico a Santo Domingo, para después de arreglar algunos negocios en la Española se pasaran también a Jamaica a comprar caballos, se dice que para estas adquisiciones se empleo el oro que algunos tlaxcaltecas pudieron rescatar en intempestuosa salida de Tenochtitlan y los cuarenta mil pesos que correspondían como participación en el botín a los españoles que permanecieron en Veracruz.

No se encuentra una noticia expresa de la llegada de los animales, pero es absolutamente seguro que engrosaron los ejércitos conquistadores si se tiene en cuenta que el tal Solís, se ve nombrado como capitán, después de la caída de la capital de Anahuac.

Además, si se analiza el contingente de Cortés en los alardes efectuados durante la preparación del sitio de México, se nota la llegada de los equinos de referencia, los restos de la primera caballería, sumados a los refuerzos en mencionados en los párrafos anteriores, dan un total de cuarenta animales, mismos que se encontraron en la revista pasada en el segundo día de la Pascua de Navidad del año de 1520, y en el alarde definitivo, verificado en los patios mayores de la Ciudad de Texcoco, el número de corceles se vió aumentada a ochenta y cuatro, sin duda debido a la llegada de los procedentes de Jamaica, ya que en el tiempo transcurrido entre uno y otro alarde, no se encuentra dato alguno, referente a la llegada de caballos, ni siquiera de los comprados por Solís, y Alvarez Chico, que se creen llegaron por esos meses y fueron recibidos por Gregorio Villalobos, como este mismo declaró ante el primer Virrey, vino a la Nueva España antes de que cayera la Ciudad de México, pero no estuvo debajo de capitania alguna, porque el "Marqués" (Cortés), le mando radicarse en el puerto para proveerle de armas, caballos, bastimentos y otras cosas como lo hizo. (13)

Como se asienta anteriormente, las importaciones de caballerías fueron como un río caudaloso, el oro de América atraía las miradas de los europeos, que ya como conquistadores y más adelante simplemente como empleados del gobierno virreinal, venían al Nuevo Mundo trayendo hombres, bestias, plantas, etc., antes desconocidos en estas tierras.

Apenas caída la metrópoli Cortés envía a sus capitanes a conquistar nuevos territorios, todos llevan caballos y para dar idea de cómo había ido en aumento la población ecuestre, Francisco de Garay, que persistía en la conquista del Pánuco, salió en el mes de junio y su aportación ecuestre monto a ciento treinta bestias.

Las leyes dadas por Cortés, que obligaba a muchos españoles a mantener caballos y el deseo de muchos de éstos de poseerlos aún cuando no estuvieran dentro de los alcances de dichas leyes, hacían que la demanda de monturas creciera constantemente en México "Todos los peninsulares, el sastre, el barbero y hasta el pedigüeño de catedral tenían caballos y había algunos como Antonio de Almaguer y Alonso Dávila, que no sólo tuvieron sus animales, sino que tuvieron gusto especial en hacerlos venir de Castilla juntamente con plantas, ganados y demás efectos, para fundar la ganadería de esta nación". (15)

Tanto llegó a crecer el número de ganados en los primeros agostaderos, que en la época del Virrey de Velasco, ya se dejaba sentir en esta capital la falta de pastos para los caballos de los moradores, como se puede apreciar en la relación escrita por su ancestro Antonio de Mendoza, relación donde afirma "tres cosas hay en esta ciudad, que son las que más trabajo dan a los vecinos y cada día ha de ser mayor la necesidad de ellas, si no se da orden para que con facilidad haya abundancia". La una es la yerba para los caballos, para provisión de esto yo hice plantar un gran pedazo de la

laguna, que era dispuesto para ello, y guardose algunos años, hasta que arraigó de manera que aquello ha sido lo que ha sustentado a la ciudad".

(10)

Corría el año de 1529, cuando fue ya necesario que cada uno de los criadores, o poseedores de ganado tuviera su hierro marcado registrado en el ayuntamiento, dado que nos sirve como testimonio de la manera tan rápida de florecimiento que tuvo la ganadería no solo por lo que se relaciona a los bovinos, sino porque examinando los nombres y destinos que corresponden a cada uno de los hierros registrados en el ayuntamiento, se podrá hacer una lista de los primeros criadores de caballos en México.

En el mismo año los regidores mandaron hacer una lista de todos aquellos que tienen o tuvieren ganado vacuno, ovino y caballar, a efecto de que tuvieran sus hierros unos diferentes de otros para que el ganado que se mezclare se conozca y traigan para manifestar los hierros que tienen y los asienten. (15)

Como una consecuencia de este mandamiento acudieron numerosos ganaderos a dejar la relación de sus animales y el dibujo representativo de su fierro, hay entre ellos criadores de ovejas, vacas, caballos y algunos son mercaderes, conquistadores los otros comunidades religiosas, etc., de estos se hace una selección a los criadores de caballos.

1. Pedro de Vill Laurel
2. Pedro Sánchez .- Para marcar vacas y yeguas
3. Rui González.- vacas y yeguas
4. Alonso Dávila.- vacas y yeguas
5. Anton Cayzedo.- vacas y yeguas
6. Los menores de Gregorio Dávila.- vacas ovejas y yeguas
7. El 18 de noviembre de 1530, Regidor Francisco Flores.- vacas y yeguas.

16. Von Hagen, V. El Mundo de los Maya. Ed. Diana. México, D.F., 1978.

8. El 10 de abril de 1532, Pedro Valenciano .-vacas y yeguas
9. El 2 de agosto de 1532, Gerónimo Ruíz de la Mota.- vacas, ovejas y yeguas
10. El 30 de octubre de 1532, Bartolomé de Perales.- yeguas y ganado
11. El 28 de abril de 1533, Juan de Sandoval.-yeguas y ganado
12. El 5 de octubre de 1534, Juan Tirado.- yeguas y vacas
13. El 8 de octubre de 1534, Cristobal de Paredes.- yeguas
14. El 9 de marzo de 1535, Juan Millán.- yeguas y vacas.
15. El 4 de junio de 1536, el escribano Miguel López, su suegra y su hija.- . yeguas.
16. El 26 de septiembre de 1537, Cristobal Hernández, vacas y yeguas.
17. El 23 de enero de 1537, el colegio del nombre de Jesús.- vacas y yeguas.
18. El 27 de marzo de 1538, Juan Pérez.- yeguas y vacas
19. El 9 de enero de 1538, Alonso Pérez.- yegua y vacas
20. El 20 de enero de 1539, Francisco Verdugo, en compañía de Juan López de Ximena.- vacas y yeguas
21. El 4 de junio de 1539, Alonso de Mérida.- vacas y yeguas
22. El 5 de septiembre de 1539, Alonso Pérez de Zamora, vacas y yeguas
23. El 13 de octubre de 1542, Bautista Martín en nombre de Ana Martín, para herrar sus caballos.

Siguió todavía más intenso el crecimiento de las mandas y fue menester que los ganaderos se pasaran con sus haciendas al Valle de Toluca, Torquemada, en el capítulo XI, tomo i libro V de su inmortal obra, al hablar sobre los ganados de la Nueva España y referirse a las primeras estancias o haciendas nos dice "Ya en estos tiempos (1539) habían crecido en mucho

numero los ganados (así menor como mayor), que habían traído de Castilla e islas, a estas tierras y habiéndose descubierto estas larguísimas tierras dichas determinaron los señores de ganados (porque los sitios más extendidos y acomodados y con esto se despoblaron muchas estancias de los Valles de Tepetulco, Tzompango y Toluca (donde fueron las primeras estancias de esta Nueva España de ganado mayor, así de vacas cómo de yeguas y se fueron a poblar aquellos llanos, donde ahora (1610) están todas las estancias de vacas que hay en las tierras que corren más de doscientas leguas, comenzando desde el río de San Juan, hasta llegar a los zacatecas y llegar más adelante a los valles que llaman de Guadiana, todas estas tierras de chichimecas y tan largas que parece que no tienen fin.

Durante el primer periodo colonial se llamo "Estancias" a los sitios que la corona otorgó para que se llevara a cabo la cría de los animales, a los cuales se procuro tener en zonas marginales y alejadas de las sementeras de la población indígena, para evitar dañarlas, dichas estancias surgieron por todas partes del país, en virtud de que el ganado se podía criar en cualquier clima y bastaba con que hubiera pastos vírgenes y agua, la inversión de capital era baja, la infraestructura material mínima y la cantidad de trabajadores reducida, pero conforme creció la demanda de tierras para los cultivos y se multiplicaron las asentamientos humanos, se fueron reduciendo los grandes espacios que requerían los ganados para pastar, debido a que éste fenómeno fue más intenso en la región central, las zonas marginales del país y especialmente las del norte, se presentaron como la mejor opción para desarrollar la actividad ganadera, ahí fue pues donde crecieron las grandes haciendas ganaderas. (15)

Con el correr del tiempo, la mayoría de las estancias derivaron en haciendas ganaderas y aunque la primera denominación se mantuvo en el

uso coloquial, en México no arraigó de la misma manera que lo hizo en algunos países de América del Sur. Si bien todas las haciendas agrícolas tenían una cantidad de animales suficiente para realizar las tareas de arado, barbecho, trilla, transporte de carga y de hombres, en dichas fincas no se marcaba como objetivo central la crianza o multiplicación de los animales, salvo en algunos casos con rebaños de ganado menor por lo productivo de la lana y para autoabastecer de carne a la propia hacienda, en cambio las haciendas ganaderas eran aquellas que sí tenían como actividad dominante la crianza del ganado y la elaboración de sus derivados (leche, piel, lana, etc.). (15)

En ellas, en cambio el cultivo de cereales solo cumplía la finalidad de alimentar a sus animales y a sus trabajadores, aunque los primeros se solían abastecer de los pastizales incultos, en épocas de lluvia, generalmente, bajando con esto los costos de producción de forma dramática.

Por lo general, las haciendas ganaderas requirieron de menos inversión de capital que las otras, puesto que su necesidad fundamental estaba en tener una gran extensión con buenos pastizales y corrientes o depósitos naturales de agua y estos terrenos eran mucho menos caros y más abundantes que los dedicados al cultivo, dado que los animales se mantenían libremente en medio de aquellas tierras, su cuidado no exigía de abundante mano de obra, bastaba con unos cuantos pastores y vaqueros. Estos trabajadores se encargaban también de marcar el ganado con el hierro que distinguía a sus propietarios, de la ordeña, así como de realizar la trasquila, separar a los animales enfermos y a las hembras preñadas y agrupar a los que serían vendidos o sacrificados unos cuantos corrales y pocos implementos eran suficientes para llevar a cabo estas periódicas tareas. (10, 15)

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Entre los productos primarios que producían se encuentran en primer lugar, carne y leche y sus derivados como mantequilla, quesos y embutidos, los cuáles se limitaban a surtir en poblaciones cercanas, no pudiendo alcanzar las lejanas por falta de sistemas de refrigeración, motivando esto que cada población tuviera la necesidad de tener una estancia cercana para su abastecimiento, gracias a lo cuál estas se multiplicaron alrededor de todo el territorio.

Abastecían de sebo para la fabricación de jabón y velas y de pieles para múltiples usos.

De sus palabras deducimos, que todavía las haciendas del Valle de Toluca, al seguir creciendo tuvieron que mudarse a tierras más extensas y si esto pasaba en terrenos tan amplios como los mencionados, fácil es de imaginar que las escasas tierras alrededor del Valle de México pronto fueron insuficientes para la creciente población ganadera.

Esta afirmación de Torquemada, nos ilustra en los inicios de las más eficientes unidades productivas que el campo mexicano haya conocido, entendiéndose como productivas principalmente en el área económica, dejando a un lado el ámbito social.

Estas fueron las haciendas mexicanas, unidades de producción en su mayoría autosuficientes, y que llegaban a proveer a las poblaciones cercanas a ellas e incluso a sus trabajadores de cuanto alimentos o insumos eran fabricados en ellas, diversificándose más adelante, durante la colonia, en diferentes ramos productivos, según el área geográfica en la que estuvieran situadas, (textileras, agrícolas, ganaderas, mineras, etc.) y estas constituyeron un sistema agropecuario de producción vigente por más de 300 años, en torno al cuál se estructuró no sólo la vida rural sino también gran parte del desarrollo económico de México. (15)

Con la conquista, los vasallos indígenas debieron dar tributaciones también al rey de España, a través de sus funcionarios reales, sin embargo por medio de la encomienda, la corona aceptó ceder un tanto a su pesar pues obstaculizaba su hegemonía de estado absoluto, parte de éstos tributos a sus más destacados soldados, como premio a su labor en la empresa de conquista y como forma de empezar a arraigar a los nuevos colonizadores. Esto con el compromiso de éstos de evangelizar y cuidar de sus trabajadores, lo cuál no se cumplió provocando que dichos colonos en la mayoría de los casos se apropiaran ilegalmente de las tierras de los indios y lo cuál provocó que paulatinamente el instrumento de la encomienda desapareciera. (15)

Entre las más importantes haciendas ganaderas que tuvieron su inicio en el siglo XVI, están:

- ❖ La Gavia, en el actual municipio de Almoloya de Juárez, Estado de México.
- ❖ Santa Monica, municipio de Tlalnepantla, Estado de México.
- ❖ La Bola, Delegación Miguel Hidalgo, D.F.
- ❖ Mimiahuapan, Municipio de Tlaxco, Tlaxcala.
- ❖ Tenexac, Municipio terrenante, Tlaxcala.
- ❖ San Mateo Atenco, Municipio del mismo nombre, Estado de México.
- ❖ Los Cues, Municipio de Huimilpan, Querétaro.
- ❖ Santa rosa de Xajay, Municipio de San Juan del Río, Querétaro
- ❖ La Laja, Municipio del Marqués, Querétaro.
- ❖ Jajalpa, Municipio de Ocoyoacac, Estado de México.
- ❖ Trancoso, Municipio Guadalupe, Zacatecas.

CONCLUSIONES:

Es importante concluir que conforme esta pesquisa se fue llevando a cabo, el hecho de que las dos fuentes principales de análisis, tanto las cartas del Mariscal como del soldado cronista, fueran escritas más que por literatos o científicos, por gente formada en el arte de la guerra, les imprime un tono parcial a diferencia de otros narradores como el ejemplo de Fray Bartolomé de las Casas, Bernardino de Sahagun, etc., los cuáles tenían más vocación tanto descriptiva como literaria, con esto no se quiere disminuir el mérito de la narrativa de los dos autores en cuestión, la cual para venir de gentes de armas, es bastante elocuente, sino más bien darle su justa dimensión, haciendo notar como dicho sentimiento de superioridad, causó que en la mayoría de sus relatos quisieran comparar cuanto veían con lo ya conocido en la península, sin darse cuenta, que en la mayoría de los casos se hablaba de sujetos distintos en su totalidad, como es el caso de varias especies por ellos encontradas.

Hay que reconocer que tan insistente y a veces molesta comparativa, tuvo un aspecto positivo en cuanto a que poner ejemplos y comparaciones, esto facilitó que los peninsulares conocieran un poco más nuestro continente.

Debido también a las raíces profundamente marciales de los dos cronistas principales, invierten sus letras en narrar hechos y escaramuzas de guerra, desde su particular punto de vista y poco tiempo en narrar las maravillas que encontraron, lo cuál nos forzó a buscar fuentes complementarias tanto en libros como en material de museos, para tratar de hacer más completa la investigación.

Considero que es importante dar a cada especie animal mencionada su verdadero origen, para determinar que especies fueron encontradas a la

llegada de los peninsulares y cuáles fueron traídas por ellos dando especial énfasis al animal protagonista por excelencia en la conquista: el caballo, dando a conocer sus usos iniciales y posteriores, factor importante para el posterior desarrollo de la colonia en el nuevo continente.

Se menciona la gestación de las primeras haciendas, en el caso ganaderas, a través de la evolución de las "Estancias", surgidas por el exceso de población y la insuficiente capacidad de las tierras aledañas a la antigua Tenochtitlán, lo que origino que se buscaran extensiones más amplias y propicias para la cría de los ganados, dando nacimiento con esto no solo a una forma de producción característica de toda Latinoamérica, ya que dichas haciendas se diversificaron de acuerdo a su principal producto o materia prima producida en ganaderas tanto lecheras como de producción de carne, mineras, textiles, destacando en el ramo las henequeneras en el Sureste del país, las agrícolas, hortalizas, pulque, etc., llegando a formar no solo poderosos emporios comerciales sino también fueron eficaces medios de evangelización y alfabetización, comprobando haber sido la estructura más productiva para el campo mexicano, pues a diferencia del actual ejido dichas haciendas eran medidas por su productividad, siendo eficientes tanto en generación de bienes como en la manutención de los trabajadores y pobladores cercanos a ellas.

Considero que si se hubiera dejado evolucionar a las industriosas haciendas, como se hizo en otros países, sus defectos hubieran ido desapareciendo, como sucedió en otros lugares también y seguirían siendo motor de progreso en nuestro campo mexicano, el cual carece de una estructura básica productiva, ya que el actual ejido ha comprobado durante casi ochenta años, ser en su mayoría improductivo y por lo tanto poco eficiente, salvo contadas excepciones.

Se espera con este trabajo, poder contribuir a un mayor conocimiento sobre la historia de nuestras especies actuales, también sobre la historia de nuestra profesión, pero sobre todo, sobre la historia de nuestro bello país que es México.

LITERATURA CITADA:

1. Antuñano, F.: México, ilustrado por Europa. Fondo cultural banamex, México, D.F., 1983
2. Caso, A.: El pueblo del Sol. 13ª ed. Fec, México, D.F., 1985
3. Clavijero, F.: Historia antigua de México, 3ª ed. Porrúa, México, D.F., 1978
4. Cortés, H.: Cartas de relación de la conquista de México, 5ª ed. Porrúa, México, D.F., 1980
5. Del Castillo, B.: La verdadera historia de la Conquista de la Nueva España, 3ª ed. Editorial del Valle de México, S.A., México, D.F., 1982
6. De Guadalupe, M.: Diccionario ecuestre de talleres gráficos de la penitenciaría del Distrito Federal, México, D.F., 1945
7. De Icaza, F.: Diccionario Autobiográfico de conquistadores y pobladores de la Nueva España, Porrúa, México, D.F., 1956
8. De Madariaga, S.: Hernán Cortés, ed. Porrúa, México, D.F., 1980.
9. Del Villar. J.A.: Historia de la Charrería. México, D.F., 1978.
10. Flores. M.: Ganado porcino. Ed. Limusa. 3ª ed. México, D.F., 1982
11. Leopold. A.s.: Fauna Silvestre de México. Ed. Instituto Mexicano Recursos Naturales Renovables. México, D.F., 1985.
12. Lewis. S. Historia de los Estados Unidos. Ed. El Nuevo Milenio. México, D.F., 1959.
13. Lucena. M. Hernán Cortés, La Espada de quetzalcoatl. Ed. Porrúa. Madrid España. 1988.
14. Rendón. G.: Haciendas de México. Banamex Accival., S.A. DE C.V. Fondo Cultural Banamex, México, .D.F., 1990.
15. Sahagún. B.: Historia General de las cosas de la Nueva España. Ed. Porrúa. 3ª ed. México, .D.F., 1988